

Movimiento feminista

María Elena Oddone

El SIDA: Un asunto también de mujeres

El médico tiene en sus manos los análisis de la señora embarazada que está frente a él. La mira y le dice: "Señora, usted tiene SIDA". La señora contesta azorada "No, no puede ser, no soy drogadicta, mi marido no es homosexual, no, debe haber una equivocación, la gente como nosotros no tiene eso". Nuevos análisis confirman los primeros. Esto ocurrió en un hospital de EEUU. La desesperación de esta mujer fue sentida también por mucha gente que se creía libre de contraer SIDA por no ser drogadicto ni homosexual. La comprobación de que una simple extracción de sangre para un examen rutinario podía ser el vehículo de transmisión de la enfermedad, puso al mundo en alerta. Y la batalla comenzó. Nadie puede decir que está libre de la posibilidad de enfermarse, por la sencilla razón de que hay factores de riesgo que las personas no pueden controlar, como los bancos de sangre, por ejemplo, y los materiales descartables que no son descartados.

La Argentina tiene ya una fundación para la lucha contra el SIDA. EIP dialogó con la señora Luisa Rueda, directora de relaciones institucionales de dicha fundación. Desde 1982 hasta el 30 de abril de este año, se conocen 651 enfermos, en tanto que el número de infectados se estima entre 40 y 50 mil. Las cifras, si bien son alarmantes, se encuentran aún alejadas de las que registran Estados Unidos con 120.000

enfermos y Brasil con alrededor de 10.000.

• Qué es el SIDA

SIDA significa síndrome de inmunodeficiencia adquirida y es provocado por el virus HIV. Este virus destruye las células de nuestro sistema inmunológico, las cuales nos defienden de las enfermedades. Sin defensas, el organismo está expuesto a padecer toda clase de infecciones bacteriológicas, víricas y parasitarias, las que actúan libremente hasta causar la muerte.

El virus HIV que produce el SIDA sólo puede reproducirse en las células de la linfa llamadas T4, las que circulan en el sistema linfático y en el torrente sanguíneo. En la saliva, secreciones vaginales y en la orina, las células T4 se encuentran en poca cantidad. En cambio en el fluido seminal se encuentran en gran volumen. El modo más eficiente de transmitir HIV sería depositar muchas células T4 infectadas en un número suficientemente grande de células T4 que no estén infectadas. Depositar líquido seminal en las mucosas puede ser una forma eficaz de transmitir HIV. La vagina es un receptor. Debido a que las mujeres no segregan fluido seminal y las células T4 se encuentran en

poca cantidad en el vaginal, las mujeres no transmitirían el SIDA tan efectivamente como los hombres, aunque pueden transmitirlo en las secreciones vaginales y en el fluido menstrual.

La depilación con cera es una forma de contraer la enfermedad, cuando la cera es usada para varias personas. Arrancar el bulbo piloso produce gotas de sangre a veces imperceptibles. Para evitar el peligro, los profesionales deben usar para cada cliente cera nueva o mejor, cada mujer debe llevar la que va a usar. El arreglo profesional de manos y pies requiere tomar precauciones porque una sola gota de sangre producida al cortar o correr la cutícula puede infectar, aunque pasen varios años sin que se sepa que se ha contraído la enfermedad. Durante ese tiempo, las personas pueden transmitir el virus a sus compañeros sexuales. Este período, en que se ignora la enfermedad, es motivo de gran preocupación y se debe a esta situación la gran cantidad de infectados. El período de incubación es de cinco a seis años.

• Otros modos de contagio

El SIDA ha logrado en poco tiempo destruir el tabú del sexo, hazaña que ningun

na sociedad lo había logrado. Desgraciadamente el costo es elevado para la humanidad. Después del SIDA, cuando se haya encontrado la vacuna que lo prevenga, ya no serán más "secretas" las enfermedades de transmisión sexual. El virus HIV entra en el cuerpo por la vagina, el pene, el recto o la boca. También por la sangre, y las jeringas que hayan sido usadas por una persona enferma. El sidótico puede convivir con personas sanas, sin peligro de contagio si se conocen los modos preventivos. No se debe aislar al enfermo de su entorno ni marginarlo de la comunidad. No hay otros medios de contagio que los mencionados: sangre, semen, líquido vaginal.

• La mujer embarazada

La mujer transmite el virus al feto, antes, durante o después del parto. Con respecto a la lactancia hay muy poca probabilidad de transmisión porque la leche materna tiene elementos inmunológicos, que proveen al bebé de defensas.

• Desprotección ante el flagelo

La señora Rueda, de la Fundación Argentina de Lucha Contra el SIDA dice que

algunos planes de la medicina prepaga cubren el SIDA. Investigaciones hechas por EIP constataron que el seguro social que abarca al 75% de la población (22,5 millones de personas) **no cubre** la enfermedad. Les queda a los sidóticos la medicina privada, para los que puedan pagarla, y los hospitales estatales. La droga que se emplea para el tratamiento cuesta 200 dólares y sirve para 10 o 15 días.

El titular de la Cámara de Instituciones Médico-Asistenciales, Víctor Alderete, dijo: "En tanto el SIDA es una enfermedad de adquisición virtualmente voluntaria no tiene por qué ser cubierta". Con funcionarios así, convencidos de que la gente se enferma por gusto, la situación de estos enfermos es preocupante.

Recordamos por contraste un reciente fallo de un tribunal norteamericano que adjudicó una indemnización de 28,7 millones de dólares a un niño de cinco años, que fue infectado con SIDA a los dos días de nacer, en la clínica Neonatology Associates Ltd. del médico Abraham Kuruvilla. El abogado había propuesto una indemnización de 2,5 millones pero el jurado la rechazó por insuficiente, elevándola, consciente del daño enorme que se les cau-

só al niño y a sus padres. Este caso tiene aspectos ejemplarizadores. Fue el jurado formado por ciudadanos comunes, representativos de la comunidad, los que fijaron el monto. Sirve de advertencia para que los centros médicos apliquen sangre sana, y por último, sabiendo que una vida no tiene precio, quisieron compensar de ese modo a los padres que perderán el hijo. Víctor Alderete no podría haber integrado ese jurado.

A nuestro entender, el control o la falta de control de los bancos de sangre es el mayor peligro, por la razón de que escapa a nuestra vigilancia personal. Nos queda solamente la confianza en el establecimiento en el cual recibimos la trasfusión, que por las circunstancias críticas que soportamos los argentinos desde tiempos inmemoriales, hace que esa confianza no sea tal. Hay buenas razones para ello. Recordemos el sanatorio Güemes, en donde lo descartable puede seguir siendo usado. No es el único. Un informe de la Fundación Argentina de Lucha contra el SIDA dice: "Por el momento la conducta personal e íntima de cada individuo será la que seguirá determinando cuál será el curso de la infección. Pero serán las actitudes del conjunto de la sociedad y sus instituciones las que determinarán que no surjan reacciones negativas y que las actividades preventivas se lleven a cabo con la amplitud y profundidad debidas". □

El Informador

Público

Director: J. Iglesias Rouco

Secretario General
Luis Sicilia

KLING & S.A.

Año 4 - N° 197

Viernes 6 de julio de 1990

COLUMNISTAS

Adolfo Silenzi de Stagni
Guillermo Frugoni Rey
Agustín Pérez Pardella
María Elena Oddone
Carlos N. Cagliotti